

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/16
10 de septiembre de 2003

(03-4750)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

TAILANDIA

Declaración del Excmo. Sr. Dr. Adisai Bodharamik
Ministro de Comercio

Permítanme, en primer lugar, agradecer al Excelentísimo Señor Dr. Luis Derbez Bautista y al Gobierno de México su cálida hospitalidad y este marco sobresaliente y permítanme también agradecer al Presidente del Consejo General y al Director General de la OMC su esfuerzo por presentar el proyecto de Declaración Ministerial.

El motivo de que estemos aquí, en Cancún, es trazar la vía de ulteriores negociaciones en el marco del Programa de Doha para el Desarrollo, hasta su conclusión con éxito el 1º de enero de 2005, según convinimos en Doha. Está claro que la comunidad mundial está observando atentamente los resultados de la reunión de esta semana. Por consiguiente, es vital que intensifiquemos nuestra cooperación y trabajemos juntos con un sentimiento de entendimiento y flexibilidad mutuos para hacer de esta Conferencia un éxito.

Para ello, ante todo y sobre todo, tenemos que admitir la simple realidad de que los Miembros de la OMC no tienen la misma base económica. Los Miembros desarrollados evidentemente están más avanzados en los sectores de la manufactura y los servicios, pero también está claro que la mayoría de los Miembros en desarrollo depende todavía enormemente, en su comercio y desarrollo, del sector agropecuario.

Por eso, Tailandia, como Miembro en desarrollo cuya mitad de la población depende del sector agropecuario para su subsistencia, atribuye la máxima importancia a la negociación sobre la agricultura y está plenamente comprometida con el elevado nivel de ambición exigido por la Declaración de Doha. Queremos una reforma significativa en todos los frentes del comercio agrícola mundial.

En la esfera del acceso a los mercados, ha de fijarse un límite máximo a los aranceles elevados y las crestas arancelarias antes de la aplicación de una fórmula de reducción de los aranceles, y debe ampliarse el volumen de los contingentes arancelarios para garantizar un acceso real a los mercados para los productos agropecuarios. También tiene que haber un compromiso de reducción sustancial de toda la ayuda interna causante de distorsión del comercio y asimismo ha de fijarse un plazo para la remoción de todas las formas de subvenciones a la exportación. A este respecto, Tailandia cree que la modalidad para las negociaciones sobre la agricultura que saldrá de esta Conferencia debe reflejar los intereses y preocupaciones de todos los participantes. También debe ser clara y concisa, de forma que no permita ninguna ambigüedad que deba ser interpretada en las negociaciones posteriores.

Un mayor acceso a los mercados en el comercio mundial de productos agropecuarios ampliará las posibilidades de elección de los consumidores y elevará su bienestar tanto en el mundo desarrollado como en el mundo en desarrollo. Y sobre todo, una reforma sustancial del comercio

agrícola contribuirá a que se cree un entorno más libre y equitativo para el comercio mundial, lo que ayudará a los países en desarrollo a generar mayores ingresos e intensificar sus esfuerzos por combatir la pobreza.

Tailandia, por ejemplo, se ha fijado por objetivo haber erradicado la pobreza en 2008, fecha a partir de la cual nadie vivirá por debajo del umbral que la define. Por consiguiente, creemos que el ingrediente esencial para lograr este objetivo es que haya un entorno abierto y libre para el comercio mundial, y que el comercio agrícola es la clave del aumento de los ingresos y del desarrollo sostenible.

En lo que respecta a los temas de Singapur en esta ocasión, es preciso admitir que no todos los Miembros están dispuestos a mantener negociaciones, debido a la diversidad de sus características. Algunos pueden estar dispuestos en algunas áreas, como la facilitación del comercio y la transparencia de la contratación pública, pero no en otras, como las inversiones y la política de competencia. Por eso, se necesitará más tiempo para conseguir la participación plena y activa de todos los Miembros. Creo que, vinculando todos estos temas entre sí estamos complicando más las negociaciones e impidiendo que se adopten medidas decisivas.

Para asegurarnos de que todos logramos lo que en Doha decidimos hacer es vital que nos aseguremos de que todos tengan voz y voto en el resultado de las deliberaciones. No creo que podamos considerar que la OMC es una organización global si las negociaciones son protagonizadas sólo por algunos Miembros, mientras que los demás quedan como comparsas, forzados a aceptar los resultados. Tenemos todos que colaborar para que el resultado de nuestros esfuerzos refleje las necesidades e intereses de todos los Miembros, grandes y pequeños, ricos y pobres.

Por último, permítanme aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a los Reinos de Camboya y Nepal a la OMC. Tailandia espera colaborar estrechamente con ambos países en el futuro próximo.
